

La máquina de coser

Trasladaba mis cosas, ya no quería seguir con Rafa. Tenía que llevarme lo imprescindible. No había mucho espacio en el nuevo piso. De repente reparé en ella, todavía útil aunque tan vieja, la máquina de coser que heredé de mi madre que ella había heredado de mi abuela. Me parecía una maravilla, negra y brillante como la plata con su mesa de madera y su pie de hierro fundido, pero sentí a mi abuela cosiendo con ella después de venir de faenar en el campo, con un candil cosía hasta altas horas, y también vi a mi madre que cosía para toda la familia y los encargos que le permitieron ganar un dinero extra, y también me vi a mi misma aprendiendo a coser de niña para hacerme un ajuar que jamás utilicé. Yo no necesito hacerme ropa, la puedo comprar, pero ¿Qué haría con la máquina?...

Pseudónimo: Melville